

LA RUTA DE LA MEMORIA

Matador, banderillero
y apoderado

Tres toreros fuera de los ruedos. En el centro, Ángel Majano es flanqueado por Roberto Domínguez (a su izquierda) y José Ortega Cano (a su derecha), en aquella época dos figuras que encarnaban un pasado exitoso y un futuro prometedor. Porque el matador, luego banderillero y actualmente apoderado Majano, —nacido y criado en la localidad— en 1992 decía adiós al maestro Domínguez (que se retiraba) y se enrolaba como subalterno en la cuadrilla del esposo de Rocío Jurado. El objetivo encontró al trío en una discoteca madrileña durante una entrega de premios a los protagonistas de la *fiesta nacional*. Majano fue incluido en la cuadrilla idílica confeccionada por los organizadores que recompensaron una temporada en la que rubricó sesenta corridas en plazas españolas y de América (aunque no fulminó el récord que ostentaba al completar cien corridas en el país y treinta y cuatro al otro lado del charco). Óscar Higares, César Rincón y con el que cerró el ciclo, El Juli, fueron otros de los maestros con los que Majano, que debutó junto a *El Niño de la Capa*, hizo el pasefíllo en sus años de profesión. De su etapa con el joven madrileño recuerda las ciento treinta y cuatro tardes que brindó en las plazas nacionales en una temporada. Una cicatriz en el muslo es testigo mudo de esta época. El 11 de septiembre de 2001 en la plaza de toros de la Condomina (Murcia) El Juli “cortó una oreja a cada uno de sus enemigos” (El Mundo), y salía por la puerta grande mientras que en la enfermería de la plaza operaban a su subalterno en una cornada de veinte centímetros en el muslo. “Durante la lidia del tercero de la tarde, marcado con el hierro de El Pilar, Ángel Majano resultó cogido en la cara anterior del muslo derecho al intentar cerrar al toro con el capote” se podía leer también en el periódico La Ver-

dad de Murcia. Su periplo en el albero reservó anécdotas más gratas: al colocarse con Higares estrechó lazos con Jimeno Mora, un banderillero almeriense que se trasladó a Getafe y que acabó casándose con la hermana de la esposa de Ángel.

Producto cien por cien local, fue uno de los toreros de plata (apelativo que se da los subalternos: banderilleros y picadores) que en 2002 recibían un homenaje de la peña afincada en la ciudad El Castoreño. José Antonio Carretero, Juan José Jimeno Mora, Pedro Alonso Arruza, Cadenas *El Conquistador* o José Alba Cotón fueron otros de los compañeros a los que se reconoció en un acto arropado por figuras como Jose Mari Manzanares o Fernando Robleño. Precisamente con Arruza, otro lugareño, Majano cuajó una novillada a principios de los 70 en la plaza local. “Toreamos mano a mano”, cuenta el protagonista, quien deleitó en ese lance por primera y última vez al público getafense. Aunque colgó los trastos en 2002, después de su última lidia en Zaragoza, Majano se ha reciclado y como apoderado sigue vinculado a este mundo. Desde hace un año entrena a José Ramón García *Chechu*, natural de San Sebastián de los Reyes. Con casi una treintena de novilladas en su capote, el joven de diecisiete años acaba de debutar con picadores en Madrid. “Me ilusiona esta nueva etapa”, reconoce su instructor, que antes de banderillero fue también matador de toros. Y mientras espera que a su protegido le llegue la hora de tomar la alternativa, a él se le viene a la cabeza la suya, cuando, apadrinado por Manolo Martínez y con Armillita Chico como testigo, sonaron clarines y timbales en La Monumental de México (“la más grande”).

Noemi Moyano

Foto cedida por Luis Emilio González